

guía del niño

**Verano
en familia
50 destinos
divertidos**

LACTANCIA FELIZ

Descubre quién te
puede ayudar

EMBARAZADA EN VERANO

- Calor y retención
de líquidos
- Tu mascota,
tu salud y el bebé

NUEVOS LAZOS FAMILIARES

Tú, yo, mis hijos
y los tuyos

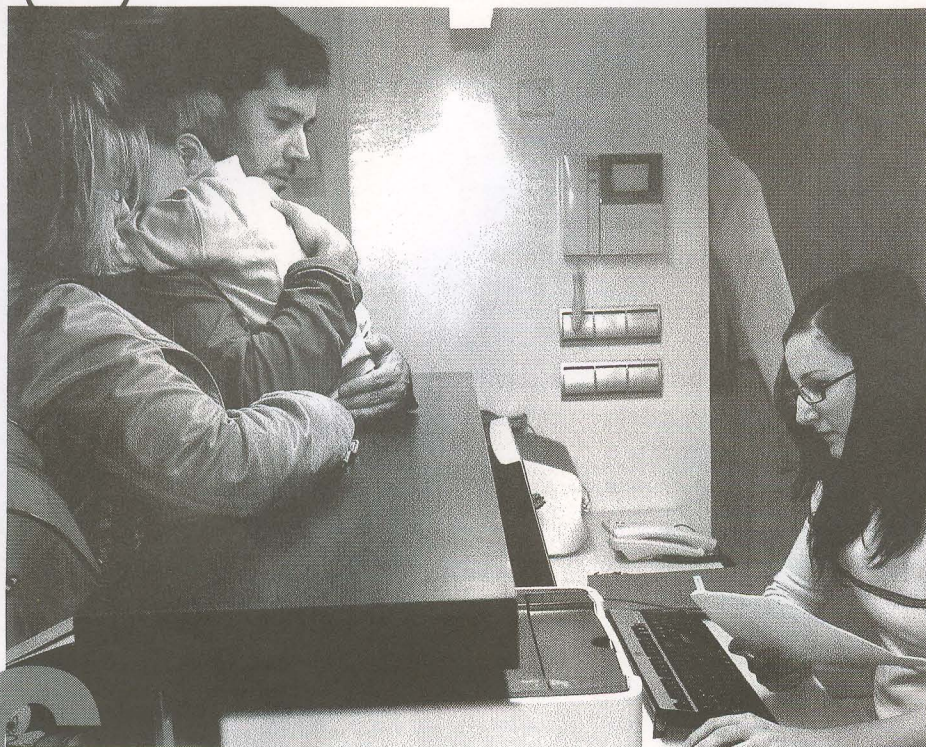
**Así
funcionan
las urgencias
pediátricas**

¿Encargamos otro bebé?

Pros y contras para
ampliar la familia



¿Le llevamos a



Cortes, golpes en la cabeza, fuertes dolores abdominales, alarmantes subidas de temperatura... Casi todos los niños pasan alguna vez por urgencias. ¿Quieres saber cómo funcionan y cuándo no debes dudar en acudir? Acompáñanos, te lo mostramos.

TEXTO: NURIA CALLE. FOTOGRAFÍA: JUAN ALONSO.

Nueve de la noche. Una pareja con cara de preocupación y des-piste, vestidos con "ropa de andar por casa" y con una pequeña en brazos de tres o cuatro años en pijama que tiene un gran chichón en la cabeza, entran en una sala. Allí, sentados, se pueden ver varios adultos con niños que tosen, vomitan o están recostados. Ésta es la estampa típica de la sala de espera de las urgencias pediátricas de un hospital y cómo saben muy bien los profesionales que las atienden, cada caso tiene una historia detrás. Para lograr la confianza de mayores y pequeños, este tipo de servicios tiende a ser cada vez más cercano y natural. Según explica la **doctora Mercedes Ruiz Moreno, jefe del servicio de urgencias pediátricas**

de la Fundación Jiménez Díaz de Madrid "en urgencias se debe dispensar un trato total al niño, pero de forma familiar. Tiene que venir relajado y salir contento".

Visita completa

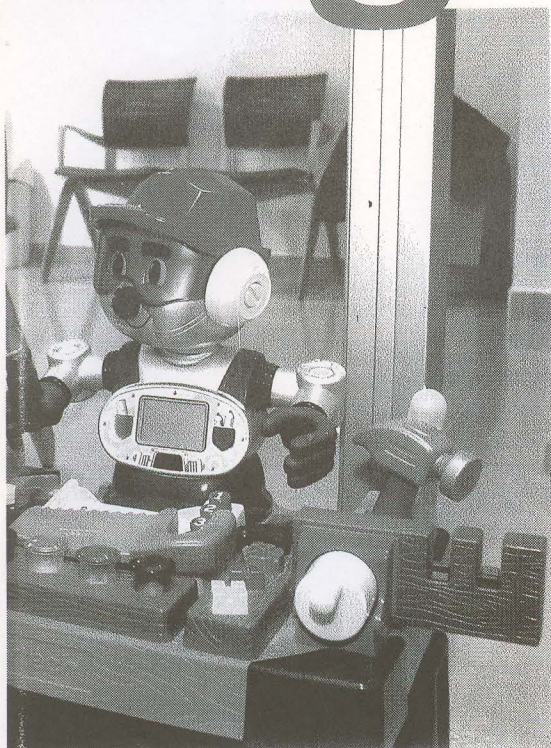
Si conoces qué hay detrás de las puertas de un servicio de urgencias y se lo explicas de forma sencilla a tu hijo, ambos estaréis más tranquilos. Aunque con pequeñas variaciones, todos los servicios funcionan de forma similar. Lo primero que te encontrarás es un mostrador de admisión en el que tomarán los datos del niño y el motivo de consulta. Desde aquí, os enviarán a una sala de espera a la que acudirá un miembro del equipo médico para conocer con un poco más de profundidad qué le

pasa al niño y establecer así el grado de urgencia para poder organizar el orden de visitas. Si durante el tiempo que permanecéis en esta sala, el estado de tu hijo experimenta algún cambio debes comunicárselo al personal. Tan pronto como sea posible, pasaréis a consulta con un pediatra que le examinará y, si lo considera necesario, pedirá pruebas complementarias para determinar con exactitud un diagnóstico. Mientras que llegan los resultados o para ver la evolución del pequeño, os enviarán de nuevo a la sala de espera. Algunos hospitales cuentan para esta fase con salas diferenciadas, llamadas de valoración. Si necesita suero intravenoso, pasará a la sala de observación. Cuando el médico tenga los resultados de todas

urgencias?

Urgencias, ¿siempre a tope?

El mayor número de consultas se produce entre las nueve y las diez de la noche, que es la hora en la que los niños se suelen ir a dormir y cuando los padres se preocupan más porque la "noche asusta". Los sábados y los domingos el número de pacientes se multiplica por dos o por tres. Los meses de más actividad son los de invierno: diciembre, enero y febrero, que con sus toses, catarros y gastroenteritis se sitúan a la cabeza. En verano se ven más golpes relacionados con accidentes domésticos, quemaduras, mordeduras y, en general, problemas unidos a las actividades al aire libre. Si se elaborase un ranking anual, los problemas respiratorios ocuparían el número uno, seguidos de los procesos febriles, los dolores de abdomen y los traumatismos.



las exploraciones hechas os volverá a llamar a la consulta. Allí os informará del resultado y de si os podéis ir a casa con un tratamiento o si el niño debe ingresar en el hospital, situación que ocurre en muy pocas ocasiones.

Habitualmente, este tipo de servicios cuenta además con un cuarto de paradas que se utiliza en los casos de mucha gravedad y en los que son necesarias técnicas de reanimación. También suelen tener una sala de cirugía donde cosen heridas o realizan tareas que necesitan bisturí y un cuarto de aislamiento pensado para los pacientes que tienen síntomas de enfermedades infecciosas problemáticas como la meningitis.

Entorno afable

En los últimos años, se han hecho varios estudios sobre los beneficios para niños, padres y personal médico de crear en estas instalaciones un ambiente amistoso y agradable. Las ideas y soluciones aportadas ya

se están llevando a la práctica en muchos de estos departamentos. **Un buen ejemplo es el de la Fundación Jiménez Díaz, que inauguró recientemente su nuevo servicio de urgencias pediátricas equipado con la última tecnología médica y organizado con estos criterios.** Todas sus dependencias, desde los cuartos de baño a las camas, están adaptadas a los niños. Las salas de espera y valoración están dotadas de juguetes y el aseo tiene una zona de cambiador presidida por un gigante dispensador de pañales en forma de simpático dragón.

Por su parte, el Hospital Infantil La Fe de Valencia ha decorado sus urgencias con dibujos infantiles de la artista María Ángeles Gavilá que muestran paisajes naturales. Los murales son del tamaño de una pared y están colocados en los boxes de reconocimiento y en las salas de espera y valoración. "Cuando los niños mayores de

14 meses llegan a urgencias suelen mostrarse nerviosos. Estos dibujos de fuertes y llamativos colores ayudan a distraerlos y facilitan así la exploración de los médicos", asegura el doctor Juan Aragón Domingo, jefe de urgencias del hospital. Un estudio publicado recientemente por la prestigio-

sa revista 'Pediatrics' confirma que los métodos de distracción como los dibujos animados, los videojuegos o la música en las salas de urgencias son una gran idea para conseguir que los niños se relajen en situaciones que requieren, por ejemplo, una sutura.

La psicología es clave para lograr que el niño se calme. **Nieves Domínguez, pediatra del equipo de urgencias pediátricas de la Fundación Jiménez Díaz** comenta que "hay que ganarse al niño desde el momento en que llega al mostrador de admisión. Por ejemplo, en vez de decirles 'pasa a la sala de espera', les decimos 'ahora pasas a la sala de juegos

«Hay que ganarse al niño desde el momento en que llega al hospital»



¿Y si el hospital no tiene urgencias pediátricas?

No todos los hospitales cuentan con un servicio específico para niños. Si no tiene, los casos infantiles se atienden en las urgencias generales y, normalmente, siempre hay un pediatra de guardia. Aunque los profesionales atenderán con el mismo nivel de profesionalidad a tu hijo, siempre que puedas acude a un servicio especializado. Las urgencias pediátricas al estar pensadas para cubrir todas sus necesidades siempre son el lugar más indicado para ellos. Además, son más tranquilas porque los casos tratados son visual y sonoramente menos impactantes y todos los "compañeros de fatiga" son de una edad similar, por lo que los niños no se asustan tanto.

mientras esperas un poquito' y de esta forma no sólo no se asustan, es que van encantados y luego todo es mucho más fácil".

Uso correcto

Muchas veces antes de llevar a tu hijo a urgencias te plantearás si es realmente necesario o no. Los profesionales hacen tiempo que han dado la alarma del mal uso que se da con frecuencia a estos servicios. Un dato curioso es que aunque la natalidad ha disminuido en nuestro país, el uso de las urgencias hospitalarias infantiles ha aumentado. Sin embargo, según los especialistas, el 60% de los casos atendidos se pueden considerar «banales» o «no urgentes» y menos de un 9% son ingresados. No es un efecto que sólo se haya producido en España, en muchos países desarrollados se ha detectado lo mismo. Las causas son varias. Por un lado, la sociedad actual cada vez tiene más información sobre salud, lo que genera un creciente temor de los padres a una enfermedad grave en la que es esencial actuar cuanto antes. Distintas encuestas también han destacado que muchos progenitores reconocen que utilizan las urgencias

porque tienen incompatibilidad horaria con el pediatra de su centro de salud o porque se fían más de los diagnósticos al realizarles a los niños varias pruebas complementarias en el mismo instante en el que les llevan.

Por este motivo, es muy importante que aprendas a hacer un buen uso de ellas para evitar saturaciones y largas esperas. Estas situaciones, además de ser desesperantes, pueden ser muy perjudiciales en casos en los que realmente existe una urgencia. Uno de los consejos apuntados por los expertos es que establezcas una buena relación con tu pediatra habitual y aprendas a diferenciar los momentos de verdadera urgencia.

¿Cuándo hay que utilizarlas?

Lo mejor para decidir si debes ir a urgencias es aplicar el sentido común y mantener la serenidad para actuar de forma rápida y correcta ante cada problema en concreto. No debes dudar en llevar a tu hijo si se da un golpe en la cabeza y pierde el sentido, se hace un corte grande o profundo, le notas muy decaído y adormecido, ingiere algún

tipo de producto de limpieza o medicamentos, tiene un sangrado que no consigues controlar, sospechas que se ha roto algún hueso, tiene quemaduras severas, le cuesta trabajo respirar, tiene convulsiones o si vomita, tiene diarrea o presenta una fiebre elevada y no remiten.

Los procesos febriles con dolor de cabeza y vómitos, también son motivo de consulta, ya que son los indicios típicos de una posible meningitis. Si el niño es menor de un año debes extremar las precauciones y seguir estas pautas: la fiebre –aunque sean unas décimas–, el vómito o la diarrea en los bebés de menos de tres meses es motivo suficiente para acudir porque pueden ser síntomas de una infección grave; a partir de los tres meses debes estar atenta a la evolución de estos procesos y si no mejoran en pocas horas acércate al hospital. ~

«El 60% de los casos atendidos se consideran banales»

AGRADECIMIENTOS:
SERVICIO DE URGENCIAS PEDIÁTRICAS DE LA FUNDACIÓN JIMÉNEZ DÍAZ,
SERVICIO DE URGENCIAS HOSPITAL INFANTIL LA FE DE VALENCIA.
A LOS PAPÁS Y A LOS NIÑOS QUE AMABLEMENTE DIERON SU CONSENTIMIENTO A LA REALIZACIÓN DEL REPORTAJE GRÁFICO.

Aclara tus ideas

"El niño se ha caído", "tiene dolor agudo de tripa", "se queja de que no puede andar porque le duele la rodilla"... ¿nos vamos a urgencias?. Estas situaciones son cotidianas y hacen que salten dudas de cómo proceder. La Sociedad Española de Pediatría ha elaborado una guía de recomendaciones para los padres relacionadas con las urgencias que puedes consultar a través de su página web en la dirección: <http://www.aeped.es/infamilia/infourg.htm>

El hospital infantil americano Lucile Packard cuenta con una versión en español de su útil guía de consejos para padres en la que describe cómo actuar y cuándo acudir al pediatra o a urgencias ante los problemas de salud más frecuentes de los niños. Puedes acceder a esta información en: <http://lpch.org/Spanish/parentCareTopicsSpanish/index.html>